

---

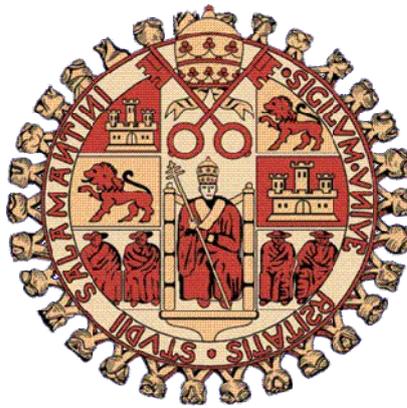
**Universidad de Salamanca**

Instituto de Iberoamérica

Facultad de Ciencias Sociales

---

Programa de Doctorado Interuniversitario Antropología de Iberoamérica



**Antropología del dolor: los rituales de los  
flagelantes, penitentes y disciplinantes  
(Ceará-La Rioja)**

**RESUMEN**

Director:

Dr. D. Ángel B. Espina Barrio

Tesis doctoral presentada por el  
Ldo. y Mtro. **D. Mario Helio Gomes de Lima**

Diciembre de 2012

## Introducción

Este texto presenta, en síntesis, algunos de los resultados principales de la investigación sobre los rituales de flagelación pública realizados en la actualidad, en el ámbito del catolicismo. A partir de la descripción y del análisis de las órdenes penitenciales de dos ciudades rurales: San Vicente de la Sonsierra, en la comunidad autónoma de La Rioja, en España; y Barbalha, en Ceará, región nordeste de Brasil.

Como ya lo señala el título, se trata de la *antropología del dolor*, o, en otras palabras, la etnografía y la etnología del dolor auto-infligido en público, con fines y significados religiosos. El dolor cargado de simbolismo. Lo que buscó, entonces, la investigación, fue interpretar una representación colectiva calcada en la imitación de Cristo. Por consiguiente, términos como Semana Santa, Cuaresma, Pasión, Sangre, Culpa, Pecado, Ayuno, Ascetismo, Salvación, que rondan el *corpus* fundamental del cristianismo, desde su origen, tienen un inevitable tratamiento en un trabajo de este tipo, bien como el símbolo que lo sintetiza: la cruz.

*Disciplinantes*, *Flagelantes* y *Penitentes* son vocablos utilizados aquí como sinónimos, pero conviene dejar claro que hay ciertos matices mínimamente diferenciadores en su semántica, definidos por el uso preciso en el contexto brasileño y español.

En la región estudiada de Brasil, para los rituales de que nos ocupamos, el uso del término “*Penitentes*” es más corriente que cualquier otro. La palabra “*disciplina*” se emplea para definir el látigo usado en el auto-castigo<sup>1</sup>. Pero su derivado “*disciplinante*” no fue escuchado ninguna vez como sinónimo de “penitente” en boca de los penitentes ni por los observadores de sus rituales.

En España son usadas las tres palabras, con predominancia de “disciplinantes”, pero, tratándose de Santiago de la Sonsierra, un sustantivo resume todo eso: “Los Picaos” (los picados, los que tienen la espalda picada, lacerada por un instrumento de cera y vidrio, después de centenas o millares de azotes infligidos a sí mismo por el disciplinante, flagelante o penitente).

## De los objetivos

Para la realización de este trabajo, fueron considerados los siguientes objetivos principales:

### Objetivo general:

---

<sup>1</sup>Flagelo y flagelado son expresiones frecuentes para designar pobreza, miseria, catástrofes o epidemias. Vemos eso en diversos pasajes de “Os Sertões”, de Euclides da Cunha, que se refiere al “flagelo do clima”, “falta às terras flageladas do Norte uma alta serra”, “pleno flagelar da seca” y “a sede que flagelava”. Pero encontramos allí también flagelación con sentido de penitencia, de manera particular cuando se refiere al grupo de penitentes que se llamaba Os serenos de Crato, en la segunda mitad del siglo XIX: “Em 1850 os sertões de Cariri foram alvorotados pelas depredações dos serenos, exercitando o roubo em larga escala. Aquela denominação indicava 'companhias de penitentes' que à noite, nas encruzilhadas ermas, em torno das cruces misteriosas, se agrupavam adoidadamente, numa agitação macabra de flagelantes, impondo-se o silêncio dos espinhos, das urtigas e outros duros tratos de penitência.”

Explicar las razones por las cuales son practicados los rituales de penitencia pública en Barbalha y en San Vicente de la Sonsierra.<sup>2</sup>

### **Objetivos específicos:**

Esclarecer el origen y el desarrollo de las órdenes penitenciales de Barbalha y de San Vicente de la Sonsierra.

Describir los rituales de flagelación pública en San Vicente de la Sonsierra y en Barbalha.

Analizar el significado de estos rituales para la Iglesia, los propios fieles y las comunidades donde se practican.

Discutir los motivos que llevan a “Los Picaos” y a los “Penitentes do sitio Cabeceiras” a practicar la penitencia.

Identificar puntos similares y diferentes en los rituales españoles y brasileños.

### **De las hipótesis**

La sobrevivencia de rituales de flagelación en las ciudades de San Vicente de la Sonsierra y de Barbalha. Ocurre por una conjunción de factores culturales, sociales, geográficos e históricos de las regiones en que se sitúan.

Inicialmente, consideramos los siguientes factores:

En el caso de San Vicente de la Sonsierra, para la continuidad de los rituales, a despecho de la prohibición real, pesó el relativo aislamiento de la comunidad. Es sabido que en más de una ocasión, su “encastillamiento”, o sea, la capacidad de resistencia reñida, en los momentos de asedio y asalto que sufrió en las varias guerras en las que participó, fue motivo de reconocimientos y premios por parte de la Corona.

La situación algo marginal, desde el punto de vista económico y político de aquella comunidad no motivaba ni mayor interés ni contactos frecuentes, fuese por parte del estado, fuese por parte de la iglesia, debe haber contribuido para que la penitencia pública continuase a ser practicada, aun siendo prohibida por el rey.

La penitencia cumple funciones no exclusivamente religiosas, mas de refuerzo de la identidad local, como los sentimientos de territorialidad y pertenencia. Y en las personas que lo practican pesa de modo relevante el *proceso de individuación*.<sup>3</sup>

El turismo es decisivo para la sobrevivencia de esos rituales.

---

<sup>2</sup> Se sabe que en España, una cédula real, de Carlos III, en 1777, llegó a prohibir rituales de penitencia en todo el país. Y en Brasil, las represiones violentas a comunidades religiosas como las de Canudos, en Bahía, do Caldeirão, en Ceará y de Contestado, en Santa Catarina, entre otros ejemplos, ya sería motivo suficiente para no estimular nuevos grupos de religiosidad exaltada.

<sup>3</sup> Este punto, que conecta con otros elementos de la psicología social e individual, es de los más problemáticos en el estudio de la flagelación. Son especialmente útiles y esclarecedoras a este respecto, las ideas del siquiatra y psicoanalista suizo, de orientación junguiana, Adolf Guggenbühl-Craig.

La idea de cumplir una *tradicción* existe como mecanismo de refuerzo decisivo.

La iglesia católica desempeña un papel ambiguo —de recusa y aprobación— y su permisión tácita no es sino un estímulo para los penitentes.

Los medios de comunicación de masas contribuyen para que los rituales de penitencia sean definidos mucho más como espectáculos o escenificaciones de la fe que como una manifestación libre y espontánea de catolicismo popular.

En la práctica, algunas de esas hipótesis, aunque no siendo desmentidas, se verificaron mucho más ricas y apuntaron en más de una dirección. En la clasificación de la penitencia como espectáculo, por ejemplo, a la que acabamos de referirnos, un camino que se verificó interesante fue compararlo con el *catch*, y en ello empleamos un buen pasaje de Roland Barthes que nos pareció espejar principalmente la reacción del público frente a un espectáculo de penitencia.

“Hay personas que creen que el *catch* es un deporte poco noble. El *catch* no es deporte, es un espectáculo; y no es más innoble asistir a una representación del dolor en el *catch* que a los sufrimientos de Amolfo o Andrómeda (...) La función del luchador de *catch* no consiste en ganar, sino en realizar exactamente los gestos que se espera de él”.

Hasta este momento nos parecía razonable la comparación, que se desdobra dentro del texto en otra comparación:

“Se dice que el yudo contiene una parte secreta de simbolismo, aún dentro de la eficiencia, se trata de gestos retenidos, precisos pero cortos, dibujados con justeza pero con trazo sin volumen. El *catch* al contrario, propone gestos excesivos, explotados hasta el paroxismo de su significación.”

La mención a “gestos excesivos” aproxima aún más el *catch* a lo que veíamos en la flagelación pública, y seguimos el paralelo:

“En el yudo, un hombre que cae trata de no permanecer en tierra, rueda sobre sí mismo, se subtrae, evita la derrota o, si es evidente, sale inmediatamente del juego; en el *catch*, si un hombre cae, se queda exageradamente allí, colma hasta el extremo la vida de los espectadores con el espectáculo intolerable de su impotencia. Esta función enfática es igual a la del teatro antiguo, en el cual la fuerza, la lengua y los accesorios (máscaras y coturnos) concurrían a la explotación exageradamente visible de una necesidad (...) En el *catch*, como en los antiguos teatros, no se tiene vergüenza del propio dolor, se sabe llorar, se siente gusto por las lágrimas”.

En este momento, la idea de esa comparación nos pareció que no se sustentaba con la firmeza que suponíamos. Si no totalmente en el aspecto de los que tiene de espectáculo, por lo menos en lo que se refiere a “no se tiene vergüenza del propio dolor” y en el “gusto por las lágrimas”. Nada de eso se nota en un ritual de flagelación de San Vicente de la Sonsierra y en Barbalha. El ocultamiento del rostro no cumple solamente la función de preservar pasivamente el anonimato, sino de asegurar activamente el pudor.

Otro argumento que puede ser ampliado, fue el relacionado al aislamiento, mencionado luego al inicio de esta parte. El aislamiento como explicación para la permanencia de ese ritual en la comunidad, sin represión externa, tiene, por cierto, un alcance muy limitado, pues, con la

multiplicación de los medios de comunicación y transporte, aun los más alejados rincones brasileños y españoles se tornaron accesibles. Sin embargo, tal aislamiento debe ser observado más allá de lo meramente geográfico.

Conviene establecer también que este trabajo está lejos de los llamados “Estudios de Comunidad”, que estuvieron tan de moda en Brasil en las décadas de 40 y 50. De esa manera, los conceptos como “rural” y “urbano” se emplean muy relativamente, puesto que con el avasallador desarrollo de la tecnología y de la comunicación, si no perdieron ya el sentido en ambos países, al menos deben ser utilizados con la debida cautela.

Del mismo modo se debe proceder con la idea de “marginalidad”, fuera la carga semántica poco neutra del término, ya no sirve de modo preciso para situar las ciudades del Cariri brasileño o de La Rioja española. Por otro lado, las marginalidades y las periferias adquirieron tal importancia con el pasar del tiempo, y de modo particularmente intenso en los años recientes, que no sería difícil demostrar cuanto de ventajoso, en el aspecto cultural, de lo singular, de lo diferente y hasta de lo insólito puede hallarse en comunidades que deben parte de su originalidad a motivos religiosos.

Analizando, entretanto, lo que llamamos de “encastillamiento”, verificamos que, aunque no explique la penitencia, y mucho menos su significado, es fundamental para la mentalidad de los naturales de San Vicente de la Sonsierra. Y aquí el investigador se depara con otro punto problemático: el de la sicología social. Luego se ve que no es la penitencia que está en desuso, sino la disponibilidad de palabras más fáciles para enfrentar su entendimiento.

#### LAS SIETE PREGUNTAS CAPITALES

Sabemos también que el estudio sobre la *ritualización* del dolor (penitencia) implica, de inmediato, delimitar otro conjunto dentro del primero: El de las motivaciones subjetivas —no sólo las colectivas— que lleva a un grupo de personas, no a flagelarse en público, sino, antes que eso, a interesarse por participar de una cofradía. La problemática entonces parecía apuntar para el entendimiento pleno con respecto a las razones y acciones de los penitentes. Algunas indagaciones se verificaron, así, puntos de partida obligatorios:

-¿Qué hacen? Se trata de obtener, aristotélicamente, antes de más nada, una definición, no la más general sobre ‘¿qué es penitencia?’, y sí ‘¿qué es la penitencia que hacen los de San Vicente de la Sonsierra y de Barbalha? La búsqueda de una respuesta precisa para eso entronca la descripción pormenorizada del ritual con otras pequeñas cuestiones que suscita la propia descripción.

- ¿Cómo hacen? Con recurso de dibujos, esquemas y fotos, además de pequeñas filmaciones, y de una metódica discusión del ritual desde su preparación hasta el encerramiento, se ofrecen informaciones precisas sobre el modo como es realizado.

-¿Dónde lo hacen? En complemento al ‘cómo’, este ítem lista cada una de las ‘estaciones’ donde el ritual acontece y su significado.

-¿Cuándo lo hacen? Consiste en delinear el tiempo en que el ritual ocurre colectivamente, considerando que no es realizado ni de modo aleatorio ni improvisado,

fijándose en determinadas fechas festivas, todas del calendario católico, teniendo en cuenta también que las fechas –excepto las de Semana Santa– no son las mismas en España y Brasil. También son explicadas las razones de las diferencias.

-¿Quiénes son? Se sabe que las procesiones en que están los penitentes de Barbalha y de San Vicente de la Sonsierra cuentan con la participación de sus comunidades y de muchos turistas en las fechas más llamativas. Pero, del ritual en sí, de flagelación, solamente unos pocos participan. Esta parte se ocupa, por lo tanto, de explicar quienes son los miembros de las cofradías, cuáles son los requisitos para participar de ellas y, principalmente, qué tipo de autorización es necesaria para la flagelación pública. Para componer un perfil lo más exacto posible de esas dos órdenes penitenciales se distribuyó un cuestionario a sus miembros.

-¿Por qué lo hacen? Esta pregunta, aunque parezca casi idéntica a la siguiente, es, en realidad, sutilmente distinta, porque aquí se intenta entender las razones por las cuales un cristiano considera necesario flagelarse.

-¿Para qué lo hacen? Pregunta que combina la motivación interior/exterior, y explica lo que se pretende obtener con la disciplina y si el penitente considera que lo logró.

Las respuestas a estas preguntas traen y traducen informaciones cualitativas y cuantitativas para componer un cuadro lo más exacto posible de las dos órdenes penitenciales.

### **De la metodología**

Al definir el abanico metodológico, se tuvo en cuenta esta recomendación del antropólogo Ángel Espina Barrio:

“Es cierto que el método comparativo transcultural puede ser definido como el más genuino de esta ciencia [la antropología], siempre que el contacto directo del investigador con los datos empíricos (cuestión de que se ocupa la etnografía) se realice con un mínimo de cautela y técnicas que podemos resumir como ‘técnicas de campo’”.<sup>4</sup>

De ese modo, interesados en emplear para el estudio de extremos religiosos como la penitencia, la ‘empatía’, que es tan valorizada por Gilberto Freyre, tuvimos la prudencia necesaria en cuanto a eso. Pero continuamos considerando la ‘empatía’ útil, al menos como ‘actitud’, al enfocar rituales que ejemplifican prácticas que Occidente hace mucho cuidó de incluir entre las que habitúa tildar de extrañas y contrarias a una moral de un tiempo obcecado por la felicidad, no por la pasión o por el dolor, por la exaltación del cuerpo, no por su contención y represión dramáticas.

“Y porque la metodología siempre ha de adecuarse al objeto de estudio, y no al contrario” entendemos que, al investigar dos órdenes penitenciales en países ibéricos y de conformación cultural y lingüística comunes –por lo tanto, con similitudes indiscutibles, mas diferencias históricas y también culturales– sería obligatorio el uso del método comparativo.

En los aspectos teóricos, algo se impuso desde el inicio fue establecer las estrategias adecuadas para un tema que tiene características tanto universales cuanto específicamente regionales o locales: el dolor da título al trabajo, no el dolor como lo comprenden médicos y psicólogos, más bajo la posible y limitada lente de la antropología. Y, aún así, el campo estaría

---

<sup>4</sup> BARRIO, Ángel Espina, 1997: 33. *Manual de Antropología Cultural*. Amaru: Salamanca.

abierto en demasía, apuntando en dos direcciones igualmente amplia: la de la antropología física y la de la antropología aplicada.

Seguramente no hay como estudiar el dolor sin, por lo menos en algún momento, realizar lecturas especializadas en las áreas de medicina y sicología, considerando lo que dicen los médicos<sup>5</sup>, sicólogos y siquiátras, sobre su significado. Se trata de material de apoyo, importante pero no esencial. El investigador consciente de la amplitud de su tema debe concentrarlo en su dimensión adecuada: en términos bien simples, conviene concentrar toda luz en el estudio de los rituales de penitencia (flagelación pública) del catolicismo (de tipo popular) en dos comunidades rurales.

Colocados los límites, no sería muestra de agudeza, descuidar su riqueza y evitar de modo exagerado los aportes históricos, teológicos, psicológicos y filosóficos, pues, tratándose de formas concretas de expresión religiosa, mas también de tal religiosidad popular, ¿cómo excluirlos? Todo lo contrario: una bibliografía bien seleccionada en esas áreas es un apoyo que no puede prescindir un trabajo de esta naturaleza.

### **De la revisión de la literatura**

Los estudios a respecto de las órdenes católicas y de las cofradías penitenciales son mucho más abundantes en España que en Brasil. En este, que aún es considerado el mayor país católico del mundo<sup>6</sup>, el tema ha despertado el interés mucho más de la propia Iglesia, de los medios de comunicación de masas y de las secretarías de cultura municipales que de los que se ocupan de la investigación académica, en especial de la antropología.

Es importante, no obstante señalar que tanto en Brasil cuanto en España, predominan los estudios de carácter histórico. No es el caso de tratar de entender aquí las razones de tan escaso interés de los etnólogos de ambos países de un asunto tan antropológico – los rituales de flagelación –, sino de comentar, resumidamente, el estado actual de las reflexiones e investigaciones de fondo científico o que así se lo proponen.

A lo largo de la primera década de este siglo, algunas lagunas de fuentes bibliográficas fueron paulatinamente suplidas, principalmente con artículos de revistas y de eventuales disertaciones de maestría y tesis de doctorado.

---

<sup>5</sup> El entendimiento de la rica y compleja relación del dolor y la culpa cuya comprensión es esencial en el estudio de rituales cristianos tiene mucho a ganar con estudios médicos como los que aparecen en el libro *La dádiva del dolor –por qué sentimos dolor y lo que podemos hacer al respecto*, de P. Yansey y P. Brand: “No puedo indicar con tanta exactitud una prueba tangible de la culpa sobre el dolor. Pero, después de una carrera entre leprosos, que son llevados a sentirse malditos de Dios, sé muy bien que la culpa forma parte del sufrimiento mental. Los consejeros en los centros de dolor crónico relatan que sus pacientes con mayor ‘inclinación al dolor’ poseen sentimientos profundamente arraigados de culpa y pueden perfectamente interpretar su dolor como una forma de castigo” (2005; 273)

<sup>6</sup> En este caso, cuenta el número de fieles, criterio de cantidad tan relevante como el empleado para definir Indonesia como el mayor país musulmán. En Brasil, una expresión de uso exclusivo por los católicos muestra cuanto, en el aspecto cualitativo, se enriquece o se torna complejo definir: “católico practicante”, que, como se puede deducir, es de extensión mucho más reducida que el de los católicos apenas por convicción de fe. Tanto en el aspecto dogmático cuanto al ritual, el catolicismo en el país sufre aquellas diluciones y mezclas tan bien estudiadas por Gilberto Freyre.

El ensayo “*Aproximación al fenómeno de los disciplinantes de La Rioja – siglos XVI al XVIII*” de Manuel Sáinz Ochoa y Antonio González Blanco fue una fuente muy útil y cuidadosa. Más que simplemente constatar la sobrevivencia de un “costumbrismo religioso” fuera de contexto cultural, ellos demostraron cómo no se trata de hecho insólito y exclusivo. Para mostrar la abundancia de procesiones de disciplinantes se sirven de pinturas de los siglos XVIII y XIX y, sobre todo, de una cuidadosa investigación en los archivos de las cofradías de Vera Cruz y el Archivo Diocesano de Logroño. Se trata de una fuente importante para la fundamentación histórica de cualquier trabajo que se ocupe de los penitentes de La Rioja.

Fuente que se verificó inevitable para fines de reconstitución histórica hasta en las minucias y cuidadoso al extremo con la precisión es, *Las cofradías de la Vera Cruz en La Rioja*, de Fermín Labarga García. Ese voluminoso estudio (710 páginas), publicado en Logroño, en 2000, es el resultado de la tesis de doctorado del autor. Con ese texto se tornó Doctor en la Sagrada Teología (especialidad: Historia) por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

La tesis de Labarga García tuvo como título “Las cofradías de la Vera Cruz en La Rioja. Historia y Espiritualidad” y fue defendida en el día 3 de marzo de 2000 y obtuvo la clasificación de “Sobresaliente con laude” y “Premio extraordinario”. En el tiempo de la elaboración de su tesis, el autor partía del principio de que “sobre la Semana Santa y las cofradías de la Vera Cruz, no existe hasta el momento un buen estudio sobre tan rico fenómeno religioso popular.”

No hay dudas de que el estudio de Labarga García vino a suplir sobradamente esa laguna. La tesis/el libro, indispensable para cualquier aproximación y profundización con relación al tema, es de carácter histórico y teológico, no antropológico.

Pocos años después de ese libro, apareció, en 2004, otro trabajo de gran erudición, de un teólogo y psicoanalista belga: *Carne de la pasión. Flagelantes y disciplinantes. Contexto histórico-psicológico*, de Patrick Vandermeersch, también de muy alto nivel. Si al anterior se asocian los aspectos teológicos e históricos, este acrecienta otro aspecto del problema: el psicológico.

Estudios más antiguos, y de menor aliento, pero que ofrecen datos de primer orden para la investigación los incluimos también en las fuentes primordiales de esa literatura penitencial.

*Semana Santa de San Vicente de la Sonsierra y de Vera Cruz por el Párroco y Abad de la Cofradía*, de Salvador Navarro Uruñuela, es un estudio pionero (1945), y, a despecho de la imprecisión de algunos informes y datos, continúa válido. Un estudio más reciente del mismo autor (1978) es un complemento que vale la pena consultar: *Semana Santa en San Vicente de la Sonsierra y la Santa Vera Cruz de los Disciplinantes*.

*Los Picaos de San Vicente de la Sonsierra*, de Roberto Sáenz Sierra, que apareció tres décadas después de aquel estudio pionero, utiliza muchos de sus datos, aceptando inclusive los menos exactos documentalmente, pero también acrecienta nuevos elementos. En el tiempo en que fue publicado (Barcelona, 1977) era uno de los más completos.

En Brasil, la primera fuente fundamental es una obra portuguesa del siglo XIX, que fue ampliamente difundida y ejerció una amplia influencia en la preconización de la penitencia en Ceará en la época en que fue publicada (1859): *Misión abreviada*, del padre Manuel Gonçalves Couto. El subtítulo explica bien su propósito: “Para despertar los descuidados, convertir los pecadores y sustentar el fruto de las misiones. Está destinado este libro para hacer oración e instrucciones a la población, particularmente a la población de la aldea.”

Si el padre Ibiapina es una figura central para entender el origen de las ordenes penitenciales en Ceará, conviene leer ese libro que él, como otros párrocos de moral tan exaltada cuanto la del autor de *Misión* tenían casi como una “segunda Biblia”. Es de lectura obligatoria, por lo tanto, para una investigación que tenga en cuenta su acción caritativa, el libro: *Misión Abreviada*. Lo mismo se puede decir de la biografía cultural del padre, escrita por Celso Mariz: *Ibiapina, un apóstol de Nordeste*. Abordaje más reciente es *Penitencia y fiesta: las misiones del padre Ibiapina no Ceará*, de Josiane Ribeiro (2006).

Fuentes importantes sobre la ciudad de Barbalha son los libros de Napoleão Tavares Neves. *Barbalha cultural* (2000), y de Yony Sampaio, *Santo Antonio da Barbalha – sua terra, sua gente* (tomos 1 y 2).

Sobre San Vicente de la Sonsierra la bibliografía también es escasa, aunque un poco más extensa que sobre Barbalha. *Costumbres perdidas de San Vicente de La Sonsierra*, de Luis Verde Arteaga es un opúsculo, pero contribuye significativamente para aspectos muy particulares del poblado y los rituales de los ‘Picaos’. En el 2000, apareció *Las cofradías de la Vera Cruz en la Rioja*, de Fermín Labarga García, un abultado volumen de más de 700 páginas, de contenido sobre todo histórico. Y, por fin, en 2004, vio la luz *Carne de la pasión*, do belga Patrick Vandermeesch, que reúne más de diez años de pesquisas sobre los flagelantes y disciplinantes, donde analiza principalmente dentro del contexto histórico-psicológico a los “picaos” de San Vicente de la Sonsierra.

## DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo consistió tanto en la observación participante en las fiestas principales en que actúan las dos órdenes penitenciales (en España: Semana Santa, Cruz de mayo, Cruz de setiembre; en Brasil: Semana Santa, Día de San Antonio y día de Finados).

En la última etapa de las visitas a las dos comunidades, el investigador promovió la exhibición del documental sobre los ‘picaos’ de San Vicente para los penitentes de Barbalha y documental sobre los penitentes de Barbalha para los ‘picaos’ de San Vicente (vale la pena mencionar que ninguno de los dos grupo había oído hablar del otro). La exhibición fue precedida de pequeña palestra sobre la penitencia en Brasil –a los españoles– y de la penitencia en España hablando a los brasileños y se continuó con los comentarios anotados y grabados de los penitentes de la otra orden.

Las reacciones y los comentarios de los dos grupos fueron de lo más interesantes y resultaron un rico material para análisis.

También estuvimos atentos a los aspectos específicos de cada uno de los grupos.

Una investigación que se ocupe de Barbalha, como fue dicho, no puede descuidar la ciudad vecina, Juazeiro do Norte, donde el catolicismo popular tiene tal vez la más rica y diversificada expresión de todo el país.

Aunque apenas tangencialmente, fue indispensable ofrecer algunos datos sobre Juazeiro do Norte, una vez que entendemos que la penitencia practicada en Barbalha integra un conjunto macro de expresiones populares del catolicismo cuyo centro está en Juazeiro, donde, inclusive, hay también una orden de penitentes, llamada de Mariposas Azules (*Borboletas azuis*) – nombre idéntico que asume otro grupo, de Paraíba.

Ese vuelo de pájaro por el tema de la penitencia más allá de Barbalha no se puede limitar a Juazeiro. Las averiguaciones que realizamos resultaron en un mini mapa de la penitencia en Brasil: ofrecemos, en el lugar apropiado, el diseño de un mapa del país, identificando cada territorio, con informaciones básicas y qué tipos de rituales de penitencia se promueven allí.

Con eso demostramos que, aunque Barbalha merezca destaque, por la antigüedad de su orden penitencial, la práctica está diseminada en varias partes del país, especialmente en el Nordeste.

### **De las técnicas de campo**

Además de acompañar los rituales, varias entrevistas fueron realizadas tanto con los miembros de las cofradías cuanto con los que, sin participar de ella, son voces relevantes de la comunidad.

Fueron realizadas pesquisas documentales en archivos, museos, bibliotecas y centros históricos.

Entendemos que la captura de imágenes es prácticamente indispensable en este tipo de trabajo. Por eso sacamos no sólo muchas fotografías de los penitentes y de sus rituales, sino que también los filmamos. Es preciso acrecentar que, reforzando esto, juzgamos importantes no solamente aquellas imágenes producidas por el antropólogo, sino también otras, de tiempos, propósitos y técnicas diversas. Y en un aporte que juzgamos importante, una parte del trabajo está dedicada al análisis –y en algunos casos la comparación– de pinturas, dibujos y fotografías que, a lo largo del tiempo, fueron producidas sobre el tema de la penitencia/flagelación pública.

Caben en esta parte, tanto pinturas clásicas como las de Goya y Caravaggio o esculturas como la de José Antonio Hernández, fotografías como las de Jorge Sesé, en España, y de Flavio Damm, en Brasil, que junto con otras, son comparadas con imágenes de la película *La pasión de Cristo*, de Gibson, y de otros en los que se incluyen también los registros visuales realizados por artistas y artesanos de la propia comunidad donde se realiza la investigación.

Nunca está demás subrayar que la literatura oral y la artesanía son tan importantes en el Nordeste brasileño, y en el caso particular de ciudades cearenses como Juazeiro do Norte, Crato y Barbalha, arte y religión se emulan y se espejan con una intensidad tal que esto sería tema para otra tesis. De allí que xilografías y folletos populares también fueron utilizados en el levantamientos de los datos.

Habría que considerar la importancia de los ‘benditos’ cantados por los penitentes del

Sitio Cabeceiras en sus rituales de flagelación. Eso, inclusive, no se restringe a las ceremonias. La secularización de aquella orden, acentuada por la acción de los poderes públicos y los productores culturales resulta en algo que parece inicialmente contradictorio: cuanto más ‘tradicional’ más fuerte la mercadería.

Al tornarse mercadería, la memoria de una orden de penitentes acentúa la distancia de su propio ‘esoterismo’. En el caso de los penitentes del Sitio Cabeceiras, sufren, cada año, una cierta apropiación por el turismo y las instituciones culturales, al punto de parecer cada vez más uno de aquellos productos brutos del folclore, a tal extremo, que cabe preguntarse si para el consumo capitalista, habría una posible relación entre los varios tipos de “ingenuidad” de la pintura llamada *naïf* con la penitencia.<sup>7</sup>

Los propios penitentes, no obstante, hacen una distinción muy clara entre la memoria ‘escrita’ en un CD, como el que gravaron con una antología de sus ‘benditos’, y la memoria ‘espiritual’ escrita en un cuaderno de su líder, que contenía todo un itinerario de *ritualización*, textos y modos de cantar. Perdido el cuaderno y muerto el líder, ellos saben que la continuación de la orden depende de la memoria del nuevo líder.

### De los informantes

Obedeciendo al criterio de elegir los informantes teniendo en vista su sabiduría o conocimiento dentro de la comunidad, su puesto y actividad, y también teniendo en vista especificidades del trabajo en cuestión, escogimos, como principales informantes, en San Vicente de la Sonsierra: el cura, una autoridad política (alcalde, secretario del municipio, etc.) un historiador municipal y uno de los miembros de la cofradía.

Los mejores informantes, tanto en San Vicente de la Sonsierra cuanto en Barbalha fueron aquellos que mejor aportaron informaciones acerca de la cofradía, sus rituales, el sentido de sus ceremonias y su impacto en la ciudad.<sup>8</sup> A comenzar por los propios miembros de la cofradía. En el caso de La Rioja, dos nombres pueden ser citados como habiendo sido fuentes especialmente útiles y seguras en el desarrollo del trabajo de campo: Teodoro Ruiz Monge, que mantiene una vinícola familiar en la ciudad, que existe desde 1870. Habló con desenvoltura y erudición sobre la historia de los ‘picaos’. Y el prior de la cofradía Vera Cruz, quien cuida para que el ritual no pierda sus características como espectáculo ni disminuya el sentido original que es demostración de fe.

---

<sup>7</sup> El gobierno del estado de Ceará, en 2000, en la colección Memoria de la población Cearense (volumen III) promovió la grabación del CD Penitentes del Sitio Cabeceiras. 13 benditos son cantados por los penitentes y también por voces femeninas, las llamadas “alimentadoras de almas”. Tres artículos están publicados en el encarte del CD, escritos por Gilmar de Carvalho, Calé Alencar y Rosenberg Cariry. También el gobierno de La Rioja ha promovido la memoria de “los picaos” en grabaciones electrónicas: un ejemplo es el DVD Los disciplinantes –San Vicente de la Sonsierra– La Rioja.

<sup>8</sup> “Un investigador social difícilmente entienda una acción sin comprender los términos en que la categorizan sus protagonistas. En este sentido los agentes son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran.” (GUBER, Rosana, 2001. La etnografía, método, campo y reflexividad. Norma: Bogotá)

Lourdes Crespo Romero. Especialmente útiles sus informaciones en cuanto a la participación de la mujer<sup>9</sup> en la cofradía y datos sobre aspectos relacionados a la Virgen en las procesiones, bien como sugerencias de entrevistas y de libros.

En Barbalha, utilizando el mismo criterio, además del cura, del alcalde, del actual y anterior secretario de cultura, hay diversas fuentes de la propia comunidad (el historiador Napoleão, el fotógrafo Francisco Sampaio), y también fuera de ella, como Gilmar de Carvalho, especialista en cultura popular, que vive en Fortaleza. Pero, especialmente, pudimos, en esa ciudad, contar con dos órdenes de penitentes –del Sitio Cabeceiras y del Sitio Lagoas y tener sus miembros como informantes.

A despecho de tener conciencia de la importancia de la calidad de las informaciones de esos y de otros actores fundamentales, estuvimos atentos a la vieja crítica de Margaret Mead a algunos de sus colegas antropólogos que se limitaban a los informantes-llave, y clamaba para una práctica de la cual ella misma se sirvió: el flujo entero de la vida cotidiana. Sin embargo, no fuimos extremistas en ese típico e intenso trabajo de campo de la más típica herencia *malinowskiana*.

### De las proposiciones

Pueden ser mencionadas algunas proposiciones básicas:

Los rituales religiosos del catolicismo romano, como los estudiados en Barbalha y en San Vicente de la Sonsierra, a pesar de que no tengan propósitos trascendentes (p.ej.: la salvación del alma, la purificación de los pecados) se realizan bajo una condición del todo immanente (la flagelación de la carne). Si las razones de la penitencia son subjetivas, su consecución es objetiva. Por lo tanto, en pleno siglo XXI suenan ecos contra-reformistas.

Al mismo tiempo, por más que sean emparentables con los dogmas católicos no se puede descartar una remota y profunda asociación de tales prácticas con rituales paganos, tanto en España como en Brasil, siendo que en este último caso todo un conjunto complejo que remonta a la penitencia entre los indígenas combinado a la catequesis de los curas debe ser tenido en cuenta. Casi como si fuese un residuo desgarrado del colonialismo.

Si la memoria/tradición es el punto de partida y llegada de esas órdenes penitenciales, se verifica, no obstante, que se distinguen en cuanto a sus niveles de organización y el peso de la oralidad. En la orden de los Penitentes de Barbalha, el origen (el pasado) se da a partir de un liderazgo carismático, como la apuntada para el padre Ibiapina, y la sobrevivencia (futuro) depende de la memoria del líder (o decurión) y de su capacidad de recordar y cantar “benditos”, parte indispensable de su ritual.

---

<sup>9</sup> Aunque admitidas en la cofradía, a las mujeres no cabe la flagelación. En el pasado, en La rioja, la participación femenina era muy amplia, como comentan Manuel Sáinz Ochoa y Antonio González Blanco, en el artículo “Aproximación del fenómeno de los disciplinantes en La Rioja, siglos XVI al XVIII: “En el siglo XVII y en el primer cuarto del XVIII vienen los momentos de mayor esplendor en la actividad de las Cofradías de la Vera Cruz. Los censos de cófrades así lo comprueban. Son abundantes entre ellos las mujeres y el porcentaje de cófrades de la disciplina alcanza su punto máximo en casi todos los pueblos. Las actas denotan una notable preocupación con la espectacularidad y el orden en las procesiones: las insignias, el pendón, los trajes llamaban la atención de los cabildos.” (En Segundo coloquio sobre historia de La Rioja, vol. 2: 1986. Servicio de Publicaciones de UniRioja: Logroño).

En San Vicente de la Sonsierra no hay un “Ibiapina” equivalente, pero la impresión documental llevó a veces a los miembros de la cofradía apoyar su origen en algún rey o santo lo más distante posible en el tiempo, y aun más, en considerar que la cruz que le da nombre a su cofradía es una referencia directa a una reliquia de la cruz traída a su comunidad. Sin embargo, la trayectoria de la cofradía puede ser reconstruida en sus documentos escritos, porque, a diferencia de su homóloga cearense, todo el funcionamiento de su organización en todos sus aspectos es de más fácil verificación.

Queda claro que el futuro (y el presente) de esos rituales de penitencia tanto en San Vicente de la Sonsierra cuanto en Barbalha ya no depende sólo de la tradición. El interés en continuar realizando el ritual viene escaseando entre los jóvenes. Existe, sin embargo, el paradójico refuerzo que viene de afuera: de los organismos gubernamentales y del turismo. Irónicamente, el Estado, que antes vedó prácticas semejantes (fuese mediante cédula real, como en España, fuese por investidas militares, como en Brasil), tiene hoy un vivo interés en la manutención de esas tradiciones porque representan aspectos insólitos de la cultura que, debidamente domados, pueden convertirse en mercadería.

En este punto es inevitable considerar un aspecto inseparable de los rituales religiosos que fácilmente atraen lo mórbido: su *espectacularización*. ¿Serían entonces simples escenificaciones, como pequeños ‘autos’<sup>10</sup> de fe? No se trata de una cuestión nueva. Ni el gusto de las multitudes por las exhibiciones de sangre es mayor en la actualidad de lo que fue hace siglos.

En la raíz de las restricciones de la Iglesia a la multiplicación de las órdenes penitenciales estaba, entre otras razones, su exacerbación en espectáculo. El exhibicionismo, la demostración y la prueba de la fe, en más de una ocasión aparecen criticados en el Nuevo Testamento –la propia oración debe ser hecha en secreto, y con discreción. Sin embargo, hubo momentos, en su contexto histórico bien preciso, en que la Iglesia apoyó y estimuló la penitencia pública. Y a la penitencia en sí, nunca la abolió, ya que es parte esencial de su doctrina.

Para justificar la realización de la disciplina, los penitentes brasileños y españoles se apoyan en una idea para ellos indiscutible de que cumplen una tradición. Sería tentador recorrer al casi lugar común británico de la “invención de la tradición”, pero prestamos atención a lo que, a ese respecto, escribió Marshall Sahlins, cuando, en un entretenimiento antropológico de fondo irónico se refirió a “cosas que están de moda en la antropología de nuestros días y probablemente no deberían estar”. Más que ello, nos sirve el argumento subyacente en la siguiente historieta:

“Un amigo japonés me dijo que el famoso santuario imperial en Ise se mantiene inalterado desde el siglo VII –idéntico al que era cuando fue construido por la primera vez. Para los occidentales, es claro, no parece tan viejo. Y que, según la tradición corriente, los

---

<sup>10</sup> La ambigüedad así colocada, es, obviamente, intencional, pues se refiere a tres sentidos de la palabra, en portugués y en español: ‘ceremonia pública’; ‘tipo de representación dramática, ligada al ciclo de fiestas de la Navidad, que incluye cantos y danzas’; ‘composición alegórica o satírica de moda en los siglos XV y XVI, de cuño místico, pedagógico o moral, que representa y desenvuelve los géneros del teatro medieval europeo’. Pero evita un cuarto sentido, que sería de acepción jurídica.

edificios en Ise han sido reconstruidos (en locales alternados) cada veinte años, exactamente de la misma manera –usando los mismos instrumentos antiguos y los mismos materiales–, y cada paso del proceso es marcado por los rituales antiguos apropiados. Pero es obvio que los instrumentos no podrían ser exactamente los mismos, ¿podrían? No hubieran durado trece siglos. ¿Y qué significa decir que los materiales son los mismos, ya que cada vez se utiliza madera nueva? ¿Y de qué manera sus performances rituales podrían jamás ser ‘las mismas’?

“(En realidad, el ciclo de reconstrucción cierta vez fue interrumpido por más de 150 años, y los instrumentos y edificios sufrieron algunos cambios. Pero esta no es la tradición o percepción japonesa dominante. La tradición dice que ellos no cambiaron, y la percepción es de que son los mismos.) Un crítico de arte occidental explica que los edificios reconstruidos no son ‘réplicas’, sino ‘Ise recreado’. Nuestro concepto de la continuidad de una floresta tal vez sea algo bastante próximo de la concepción sintoísta, ya que él envolvería, de hecho, la naturaleza: la floresta amazónica viene existiendo hace siglos o milenios, aunque sus árboles originales perecieron y fueron substituidas innúmeras veces. En todo caso, es obvio que la identidad es una construcción relativa, basada en una valoración selectiva de similitudes y diferencias”.<sup>11</sup>

Pensamos en cosas así cuando oímos de Joaquim Mulato, líder (o *decurião*, como él prefiere) de la Orden de los Penitentes de Barbalha que el ritual de flagelación que practica cumple una tradición iniciada por el padre Ibiapina, en el siglo XIX.<sup>12</sup> Aún no habiendo elementos suficientes para comprobarlo, entendemos que menos importante que la prueba, en esos casos, es la convicción de que él cumple algo como ‘informes instrucciones de más allá’<sup>13</sup>, y que en esto está el sentido de la tradición. Proponemos que la tradición, de cualquier tipo y de cualquier origen, no puede ser entendida de modo estático y lineal, o, menos aún, ingenuo, en los andrajos de la ya casi antigua modernidad o en la llamada post-modernidad.

Las tradiciones son tradiciones y, de esa manera, la vieja expresión traductor/traidor también se aplica a todos los tradicionalismos después de que pasan por los filtros y crisoles modernos. Eso vale tanto para los simples avances de la medicina y de la tecnología (que proporcionan nuevas nociones de higiene y confort), como de los medios de comunicación (que posibilitan transportes rápidos, informaciones instantáneas y un presente continuado en soportes de grabación proyectados para ser un pasado continuo, como CD, DVD y otros en que se inscribe/escribe lo efímero como si fuese eterno sabiéndose que también lo eterno es permanentemente efímero)

<sup>11</sup> SAHLINS, Marshall. *Esperando Foucault, ainda*. Cosacnaif: São Paulo, 2004.

<sup>12</sup> En estudio sobre los rituales de flagelación en Nuevo Mexico, Alberto López Pulido dice algo, en el libro *The sacred world of the penitentes*, que debe ser tenido en cuenta en una reflexión sobre tradición e historia, y, sobre todo, sus interpretaciones y reinterpretaciones por la propia comunidad, y, en este ámbito en particular, los penitentes: ‘The experiences, traditions, and interpretations of a group are embodied in story. “As several scholars have acknowledged, stories are symbolic ‘dwelling places’ that people live in, that provide us with ‘all the flesh and all the meaning’ of the whole or total experience.” (2000: xiii)

<sup>13</sup> Tal vez sin la exageración del poeta Fernando Pessoa, en su radical definición de tradición y misión: “Emisario de un rey desconocido, /cumplo informes instrucciones del más allá / y las bruscas frases que a mis labios vienen / suéñanme a otro y anómalo sentido... // inconscientemente me divido / ente mí y la misión que mi ser tiene / y la gloria de mi rey me da el desdén / por este humano pueblo entre el que lidio.../ no sé si existe el rey que me ha mandado. / mi misión será que yo la olvide / mi orgullo el desierto en que en mí estoy... /Mas ah! Yo me siento altas tradiciones / de antes de tiempo y espacio y vida y ser / ya vieron a Dios mis sensaciones...”

El investigador es consciente de que los rituales estudiados son más que una consolidación mecánica de una tradición. Sabe inclusive que no viven más su apogeo, sino más bien su propia crisis. En esos casos, es aún un síntoma mórbido de alguna salud (si aceptamos la paradoja). Las órdenes de penitentes son, están puestas en una nueva dimensión: *la pública*. El subrayado se hace preciso para enfatizar el sentido de que se tornan parte de las políticas públicas relacionadas con el turismo y el llamado patrimonio intangible. Al menos así ha sido en Ceará y en La Rioja, sitios donde tuvo lugar la investigación.

Las propias nociones tradicionales de sagrado y profano, en el ambiente (y ambivalencia) de la post-modernidad, perdieron el sentido, o adquirieron nuevos sentidos: con ello, por más extraño que parezca, nos deparamos con apoyos que se invierten: por ejemplo, la Semana Santa se torna una especie de Carnaval que no osa decir el nombre y el Carnaval se convierte en una muy peculiar semana ‘santificada’ por sus más ardientes fieles.

Pero, además de esas, hay que hacer nuevas proposiciones para la efectiva comprensión del alcance de este trabajo y su contribución para posibles nuevas reflexiones en el campo de la antropología simbólica.

El catolicismo practicado en Brasil, como explica Gilberto Freyre, en *Casa Grande & Senzala*, fue, a lo largo del tiempo—inclusive en el largo período de su colonización—relajado y diluido; y el catolicismo popular, desde muy temprano, construyó sus propios parámetros bastante heterodoxos. En los casos extremos, entendidos como manifestaciones de fanatismo por la Iglesia, hubo intervenciones del estado (casi siempre muy violentas) para reprimirlos.

Es bien diferente el caso de España. No sólo por su antigüedad evidente en relación al Brasil, ni por su también ya tan remota “profesionalización” de la peregrinación y de las romerías, ni por sus santos o sus papas. Ni por su Inquisición e intolerancia religiosa.

En España, la tradición a que se remonta su cofradía de la Vera Cruz de la Santa Disciplina data, por lo menos, del siglo XII. En Brasil, los rituales de penitencia de Ceará, siguiendo línea continua, en la mejor de las hipótesis, a contar del siglo XVIII, que es justamente cuando, en España, la cédula real de Carlos III prohíbe rituales de penitencia pública en aquel país.

Pero, como es sabido, la penitencia, inclusive en una de sus formas más extremas —la flagelación pública— no es un aspecto heterodoxo del catolicismo.<sup>14</sup> Lo que no quiere decir tema desprovisto de controversias.<sup>15</sup> Puede así mismo, asumir formas lo más insólitas, de acuerdo con las reinterpretaciones populares. En Brasil eso viene ocurriendo de modo más rústico y tosco seguramente porque las condiciones de vida en las zonas rurales así lo son.

---

<sup>14</sup> Interesante es notar que en sus comentarios sobre la eucaristía, en *Cartas a Eugenio*; José Maria Geramb se refiere en términos que un beato brasileño podría subscribir: “En efecto, no podía repetirme lo bastante, quién soy yo, para atreverme a conferenciar de un sacramento cuya santidad sobrepuja toda expresión, y qué decir de ella, debería ser exclusivo de los serafines abrasados de amor. ¿Y quién soy yo? Un penitente, un público penitente, y, aún más, un penitente sin órdenes clericales, sin teología, ni ciencia, y que no debería hacer más que rogar, estar oculto, llorar y callarse!...”

<sup>15</sup> Véase lo que dice Voltaire, en el *Diccionario filosófico*, vocablo “eucaristía”: “Mitad de Europa anatematiza a la otra mitad sobre la eucaristía; y la sangre corrió en arroyos del Mar Báltico a los Pirineos por una palabra que significa dulce caridad.”

Además de ello, a despecho de los diversos estereotipos y tópicos que terminaron por asociarlo a una constante alegría, el país de la fiesta fue, también, a lo largo de su historia, palco de mucho sufrimiento y derramamiento de sangre. El dolor y la violencia, se puede decir, son cosas casi banales, de tan frecuentes.

Vale referir que en los 510 años de su historia (incluyéndose allí la colonización portuguesa) apenas poco más de un siglo no fue ocupado por la esclavitud. Los castigos a los negros y a los indios (donde se incluye no sólo el trabajo forzado, sino también el proceso de conversión forzada) son forma inseparable de la construcción de la tan propalada unión de las tres razas y hasta de la unidad nacional y lingüística. Gilberto Freyre, en términos diferentes de los empleados por Paulo Prado, que escribió un ensayo sobre la tristeza brasileña<sup>16</sup>, habla de un característico masoquismo en el país.

Junto con ese mestizaje bien conocido, cualquier trabajo que se ocupe de estudiar la religiosidad popular en Brasil no puede descuidar su más que extraño sincretismo. A eso se dedica un capítulo de este trabajo, que incluye un apartado acerca de la penitencia y los indígenas. Tanto más relevante se torna un abordaje así cuanto más se sabe que la región donde se localiza Barbalha no es llamada de *agreste* o *sertão*, como otras de características semejantes, sino de *Cariri*, (referencia a los indígenas autóctonos del lugar).

En los segmentos teóricos dedicamos capítulos para discutir conceptos que son básicos para el trabajo, como la culpa y el cuerpo (en el sentido antiguo, medieval y moderno) alma y tradición (en el sentido religioso, sociológico y popular). Esencial junto con este último aspecto, el de la tradición, es el problema de la memoria. “Hagan esto en mi memoria”<sup>17</sup> es lo que ponen los penitentes de San Vicente de la Sonsierra en el interior de la sede de la cofradía.

Y esta memoria en realidad se hace por la imitación de Cristo; el tema, entonces, se desdobra en el problema de la imitación y su conexión con la mimesis o, de modo más concreto, a los mimos, la mímica, el teatro, la representación, el espectáculo, la escenificación.

Discutimos también el papel de la Virgen María en los rituales de penitencia. El tema es instigador e intrigante. En las actuales discusiones de género se tornó obligatorio, pero en sí mismo no es nuevo, como demostramos en el decurso de la investigación. Se sabe, por ejemplo, de la existencia en Siena de una fraternidad que se intitulaba *Disciplinati de la Madonna* y que, en 1423, en Colonia, fue ratificado por el arzobispo Thierry de Meurs, la festividad de Nuestra Señora de los Dolores<sup>18</sup> para el viernes siguiente al Domingo de Ramos. Y que al final del siglo XV fue fundada en Flandes, por Jean de Coudemburgh, la primera cofradía dedicada específicamente a la contemplación de los dolores de la Virgen.

Hubo una tentativa de universalizar ese culto, que se llamaría *La Madonna deli espasimo*, pero ello fue rechazado por el Papa Julio II. Sin embargo, un siglo después, en 1605, el Papa

---

<sup>16</sup> En el libro intitolado Retrato de Brasil, publicado en 1928, dice, luego en las primeras frases: “En una tierra radiante vive un pueblo triste. Le legaron esa melancolía los descubridores que la revelaron al mundo y la poblaron”. Y en la construcción de los estereotipos y reduccionismos basados en la tristeza el ensayista arriesga algo de generalización: “El hecho es que hay pueblos alegres y pueblos tristes. En un mismo país, en alternancias de luz y sombra se suceden los dos estados de espíritu: Campesinos sonrientes y felices de Andalucía, al lado de la raza dura y sombría de las Asturias.”

<sup>17</sup> Referencia a la frase de los evangelistas que es cumplida de forma ritual en la eucaristía.

<sup>18</sup> Santa Patrona de Juazeiro do Norte.

Paulo V, sin temer la controversia, permitió la diseminación del culto y la fundación de varias nuevas cofradías.

La monja española<sup>19</sup> María de Agreda de Jesús defendió ardientemente, en su libro *Mística ciudad de Dios*<sup>20</sup>, el martirio de María:

“Rezó para que le fuese permitido a ella sentir y anticipar en su cuerpo virginal todo el dolor de las torturas y heridas que Jesús iba a experimentar. Esta petición estaba garantizada por la Santísima Trinidad, como consecuencia, la madre sufrió todos los tormentos de su más sagrado hijo en una duplicación exacta.”

## Conclusiones

¿Sería la penitencia pública un posible reflejo de aquello que diagnostica Manuel Fernández Riesgo (citando Robert Bellach)<sup>21</sup> en cuanto a la profusión de nuevos cultos? O sea, paradójicamente, ¿los viejos cultos se equivalen a los nuevos como reacción o testimonio del ‘fracaso del individualismo utilitarista a la hora de proporcionar una pauta de existencia personal y social’?

Muy tautológicamente podríamos decir que los rituales penitentes sobreviven porque hay penitentes y que hay penitentes en ellos porque los rituales existen. Pero no hay, aquí, ningún dilema del tipo el huevo y la gallina. La lógica es más simple: si las motivaciones de cada uno de los penitentes pueden ser las de cuño íntimo, y por ello, individual y particular, y voluntaria, la sobrevivencia en sí de esos rituales siempre por las razones colectivas. ¿Serían las mismas válidas tanto para San Vicente de la Sonsierra cuanto para Barbalha?

Como analizamos, si el origen de la práctica penitencial y su significado son equivalentes en todos los sitios donde se adopta el catolicismo romano, diverso será su desarrollo en la historia y más particulares aún serán las formas que asumirán los rituales y sus interpretaciones en cada comunidad en que ocurran.

El punto de convergencia en ambos casos estudiados es que, sea cual sea su origen y desdoblamiento, es innegable que la permanencia de esos rituales representa un importante elemento de distinción y refuerzo de la identidad local<sup>22</sup> y del orgullo regional. Pero, tratándose de los Penitentes del Sitio Cabeceiras se verificó una creciente *carnavalización*<sup>23</sup> de la penitencia.

---

<sup>19</sup> Madre superiora de Burgos.

<sup>20</sup> El título completo es *Mística ciudad de Dios –Milagro de su omnipotencia, e abismo de la Gracia. Historia divina, y vida de la Virgen Madre de Dios, Reina, y Señora Nuestra María Santísima, Restauradora de la culpa de Eva, y Mediadora de la Gracia*. La edición consultada data de 1684, y fue impresa en Lisboa, en la gráfica de Miguel de Menescal).

<sup>21</sup> RIESGO, Manuel Hernández. 1994. “La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos”, en: *En torno de la posmodernidad*, VATTINO, G. y otros. Anthropos: Barcelona.

<sup>22</sup> El día 23 de febrero de 2005, el Ministerio de la Industria, Turismo y Comercio de España concedió el título de ‘Fiesta de Interés Turístico Nacional’ para los rituales de los ‘picaos de San Vicente de la Sonsierra’ realizados los jueves y viernes santos. En 2004, Joaquim Mulato de Sousa, decurión de los Penitentes de Barbalha, fue elegido por la Secretaría de Cultura del Estado de Ceará como uno de los Tesoros Vivos, clasificado en la “Tradición Cultural Desarrollada: Penitente”, y destacándose su participación en el “Coral Penitentes Conjunto coral que presenta cánticos y rituales de las antiguas hermandades de penitentes, incluyendo caminatas, rezos, letanías, benditos y cánticos”.

<sup>23</sup> Inclusive de modo más literal que el famoso concepto de Batkin: En el carnaval de 2006. El líder de los Penitentes del Sitio Cabeceiras, Joaquim Mulato, desfiló con la Escola de Samba Mangueira, que presentó el samba-enredo “Das Aguas do velho Chico, nasce um rio de esperança”. El ‘Viejo Chico’ del título se refiere al Río San Francisco que, vale recordar, no pasa por Ceará, donde vive el penitente. En la letra, en el estribillo, la frase “o samba é minha oração” (el samba es mi oración) puede ser fácilmente invertido para

En el caso de Barbalha, otros factores contribuyeron para la creación y la manutención del Orden de los Penitentes del Sitio Cabeceiras:

- El no haberse expandido como comunidad más amplia, como ocurrió con otros grupos similares, tanto en Ceará (Caldeirão), cuanto en Bahia (Cannudos), y teniendo por esto mismo, en su desarrollo un inmediato impacto político de las acciones internas que tuvieron como consecuencia la represión violenta por parte del Estado.

- La importancia que los líderes carismáticos (sean religiosos o sean políticos) tienen para el Nordeste en general y en Ceará en particular. En Brasil, la respuesta espiritual se acentuó en lugares donde las carencias materiales son más extremas, agravadas por secas y enfermedades. En lugares así, taumaturgos y caudillos siempre prosperaron. Fue el caso de Barbalha que, al final del siglo XIX, integró el extenso abanico de ciudades en las que el padre Ibiapina desarrolló un extenso trabajo al mismo tiempo asistencialista y religioso, construyendo iglesias, casa de caridad, cementerios.

- También entendemos que las acciones del catolicismo popular de Barbalha es parte inseparable de un complejo religioso cuyo centro irradiador terminará siendo Juazeiro do Norte, de donde parte y para donde convergen todos los tipos de acción de un catolicismo heterodoxo y popular. Es la ciudad por excelencia de las romerías y peregrinaciones del Nordeste. El elemento carismático (otros dirían patriarcal) se plasma en la figura del padre Cícero Román Batista.

Todo eso se comprueba y se enriquece con la observación empírica, para más allá del embasamiento teórico. Algunas ideas y proposiciones se verifican, obviamente, más consistentes que otras. Por ejemplo, entre los factores que contribuyeron para la permanencia de la tradición de los ‘picaos’ en San Vicente – el de la situación geográfica se comprueba, pero no aisladamente, asociada a las razones de fondo político, estos, no solos sino conectados a otros aspectos culturales de relevo, desempeñaron mucha mayor relevancia. Se hace imprescindible registrar que San Vicente de la Sonsierra, a lo largo del tiempo, estuvo sobre diversos dominios: de Castilla, de Nava y en los días más actuales, de la Rioja.

Históricamente, tanto en el período de ‘indefinición de fronteras’ cuanto en el de ‘mentalidad de frontera’ ejercen peso notable en la Sonsierra la pobreza y el aislamiento, o sea, su marginalidad de periferia, permitieron que no sufriese interés externo durante las incursiones protagonizadas por visigodos, musulmanes y navarros.

No nos pareció que el factor de las influencias regionales y de los vecinos al principio fuese tan relevante en San Vicente cuanto lo juzgábamos para Barbalha. Sin embargo, nos dimos cuenta de que el lugar estratégico de La Sonsierra no se debió apenas a aspectos militares, y sí también religiosos, pues una ruta secundaria para el camino de Santiago pasa por Briñas. Por lo tanto, el papel que ejerce Juazeiro para los romeros y que tiene consecuencia directa para Barbalha no está muy distante (guardadas, claro, las proporciones) de lo que ocurrirá con Briñas.

Esos factores geográficos, aunque vitales para la importancia general de aspectos usuales del catolicismo, no bastarían para comprender el surgir y el desarrollarse de la cofradía de la Vera Cruz de la Santa Disciplina, deberíamos recorrer a los de fondo histórico, y, entre los más obvios, y también indispensable en el caso de las Cruzadas.

Si la ‘leyenda’ fundadora de la cofradía de los penitentes de Barbalha se vale de la memoria posible de las acciones del padre Ibiapina en aquella región, en la segunda mitad del

---

“la oración es mi samba”. En 2011, otra escola de samba de Rio de Janeiro, homenajea al Nordeste, especialmente a su ciudad más ‘sagrada’, Juazeiro do Norte, del cura Cícero Romão Batista.

siglo XIX, los ‘picaos’ de San Vicente se remiten a fechas tan remotas que sólo la oralidad no basta para hacerlas creíbles: hay que valerse de los documentos históricos.

La participación del padre Ibiapina en el surgimiento de esas órdenes penitenciales se verifica como un elemento, entre otros. Sin necesidad de recorrer a generalizaciones vinculables a la psicología social, como la idea del masoquismo (Freyre), se puede llegar a algunas conclusiones a respecto del origen de la flagelación en Ceará.

La difusión de esas prácticas por los misionarios (fuese en la catequesis en la época de Brasil Colonial, fuese ya en el Segundo Imperio, etapa en que floreció la obra de caridad<sup>24</sup> protagonizada por Ibiapina) se unió a creencias, supersticiones y rituales indígenas. Todo esto encontró su fermentación ideal asociándose al sufrimiento real debido a catástrofes y epidemias, además del contexto de los últimos años del siglo XIX (no se puede dejar de lado un examen atento de la influencia del milenarismo en todo ello).

En el caso de San Vicente de la Sonsierra, hay también historias y leyendas fundadoras, sean las del propio santo que da nombre a la ciudad, sean las de los cruzados. Se cuenta que el infante Ramiro, que participó de las Cruzadas y de la retomada de Jerusalén y de allí habría traído una imagen de la Virgen y en su honra fundó la ermita de Santa María de la Piscina, en 1080.

Entendemos que en la reconstrucción/reconstitución de rituales que se definen como tradicionales hay, por lo menos, dos historias que deben ser tenidas en cuenta: la de los documentos, racional, probable, y la de la oralidad, de memoria inventada o reinventada. Tanto para San Vicente de la Sonsierra cuanto para Barbalha es válido considerar un enfoque, como el que hicimos, no oponiendo elementos racionales a los irracionales, sino, como diría Freyre, asociando los lógicos a los mágicos. Con esto no se explica, pero se deslinda mejor la fe y su expresión más pública y radical.

---

<sup>24</sup> Notar que esas iniciativas estaban bien regladas y controladas por el Estado, como se comprueba en los Estudios prácticos sobre la administración de las provincias de Brasil, de Paulino José Soares de Souza, que en su comentario sobre el funcionamiento de las asociaciones religiosas y hermandades, dice: “Ellas no pueden expedir medida alguna que contrarie las leyes generales, y aun cuando estas sean consideradas conducentes para el buen régimen de las asociaciones religiosas. Y que sea este el sentimiento del Gobierno General parece fuera de duda, ya que las ha constantemente dispensado en las leyes de amortización para que puedan, Casas de Caridad, Hermandades y otras corporaciones semejantes poseer bienes de raíz, bien como expedido diversas providencias sobre asociaciones públicas y secretas”. Souza: 1865. Garnier, Rio de Janeiro.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, Diane. *Una historia natural de los sentidos*, 3ª. ed. Anagrama, Barcelona, 2000.
- ALÍAS, Inmaculada Arias de Saavedra e MUÑOZ, Miguel Luis López-Guadalupe. *La represión de la religiosidad popular. Crítica y acción contra las cofradías en la España del siglo XVIII*. Universidad de Granada, 2002.
- ALLEAU, René. *A ciência dos símbolos*. Edições 70, Lisboa, 2001.
- ALVES NETO, Onofre e outros. *Dor - princípios e prática*. Artmetd, Porto Alegre, 2009.
- ANDRADE, Maristela Oliveira de. *500 anos de catolicismos e sincretismos no Brasil*. UFPB, João Pessoa, 2002.
- ARAÚJO, Pe. F. Sadoc de. *Padre Ibiapina – peregrino da caridade*. Tribuna do Ceará, Fortaleza, 1995.
- ARTEAGA, Luis Verde. *Costumbres perdidas de San Vicente de la Sonsierra*. Rioja 7 Días, 1992.
- AUERBACH, Eric. *Mimesis - a representação da realidade na literatura ocidental*. Perspectiva, São Paulo, 1998.
- AZZI, Riolando. *História da Igreja no Brasil*. Vozes, Petrópolis, 2008.
- BAROJA, Julio Caro. *Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1991.
- BARRIO, Angel B. Espina (Ed.). *Turismo, cultura y desarrollo*. Diputación de Salamanca/Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, Salamanca, 2008.
- BARRIO, Angel-B. Espina. *Manual de antropología cultural*, 2ª. Ed., Amarú, Salamanca, 2007.
- BAUDELAIRE, Charles. *Journaux intimes*. Les Éditions G. Crès et Cie. Paris, 1920.

- BAZTÁN, A. Aguirre (Ed.). *Etnografía – metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Marcombo, Barcelona, 1995.
- BERCEO, Gonzalo de. *Milagros de Nuestra Señora*. Cátedra, Madrid, 1997.
- BESNIER, Bernard [e outros]. *As paixões antigas e medievais*. Loyola, São Paulo, 2008.
- BOAS, Franz. *A formação da antropologia americana – 1883-1911*. Contraponto, Rio de Janeiro, 2004.
- BOILEAU, Abbé. *Histoire des flagellants. Le bon et Le mauvais usage des flagellations parmi les chrétiens*. Jerome Millon, St Martin, 1986.
- BORRERO, Filomeno. *Recuerdos de viajes en América, Europa, Asia y África en los años de 1865 a 1867*. Imprenta de Ortiz Malo, Bogotá, 1869.
- BRETON, David le. *Antropología del dolor*. Seix Barral. Barcelona, 1999.
- BRUCKNER, Pascal. *La enforia perpetua – sobre el deber de ser feliz*. Tusquets, 3ª Ed., Barcelona, 2008.
- BRUN, André. *Les dieux catholiques au Brésil – anthropologie religieuse de la société rurale Du Nordeste*. L'Harmattan, Paris, 1989.
- BURKERT, Walter. *A criação do sagrado*. Edições 70, Lisboa, 2001.
- BURKERT, Walter. *La creación de lo sagrado – la huella de la biología en las religiones antiguas*. Siruela, Madrid, 2009.
- BUXÓ REY, M. J., SANTALÓ, C. Álvarez e BECERRA, S. Rodríguez (Coord.). *La religiosidad popular*. Anthropos, Barcelona, 2003.
- CALLEJO, Jesús. *Fiestas sagradas – sus Orígenes, ritos y significado que perviven en la tradición de los pueblos*. Edaf, Madrid, 1999.
- CAMPBELL, Jeremy. *El hombre gramatical*. F.C.E., México, 1989.
- CAMPBELL, Joseph. *Tu és Isso – transformando a metáfora religiosa*. Madras, São Paulo, 2003.
- CASTRO, João Baptista. *Mapa de Portugal antigo e moderno*, tomo segundo. Tipografia do Panorama, Lisboa, 1870.
- CASTRO, Yeda Pessoa. *Falares africanos na Bahia*. Topbooks, Rio de Janeiro, 2001.
- CIRLOT, Juan-Eduardo. *Diccionario de Símbolos*, 9ª ed., Labor, Barcelona, 1992.
- COLLINS, Randall. *Cadenas de rituales de interacción*. Anthropos, Barcelona, 2009.

- COOPER, M. *A history of the Rod in all countries from the earliest period to the present time*. William Reeves, London, s.d.
- COOPER, Rev. W. M. *History of the rod flagellation and the flagellants*. William Reeves, London, 1910.
- CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jacques e VIGARELLO, Georges (dir.). *Historia del cuerpo*. Taurus, Madrid, 2005.
- CORDOBA, Pierre e ÉTIENVRE, Jean-Pierre (comp.). *La fiesta, la ceremonia, el rito*. Casa de Velázquez e Universidad de Granada, 1990.
- DELUMEAU, Jean. *O pecado e o medo*. Edusc, Bauru, 2003.
- DELUMEAU, Jean. *História do medo no Ocidente – 1300-1800*. Companhia das Letras, São Paulo, 1979.
- DORFLES, Gillo. *Novos ritos, novos mitos*. Edições 70, Lisboa, s.d.
- ECHEVARRÍA, Aurora González. *Etnografía y comparación – la investigación intercultural en antropología*. Universitat Autònoma de Barcelona, 1990.
- ELIADE, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas* (3 vols.). Paidós, Barcelona, 2003.
- ELIAS, Norbert. *Teoría del símbolo – un ensayo de antropología cultural*. Península, Barcelona, 1994.
- FACÓ, Rui. *Cangaceiros e fanáticos*. 9ª Ed. Bertrand, Rio de Janeiro, 1991.
- FEHER, Michel e outros. *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*. Taurus, Madrid, 1990.
- FERNÁNDEZ-ARMESTO, Felipe e WILSON, Derek. *Reforma – o cristianismo e o mundo (1500-2000)*. Record, Rio de Janeiro, 1997.
- FERRO, Xosé Ramón Mariño. *Las romerías/peregrinaciones y sus símbolos*. Edicións Xerais de Galicia, Vigo, 1987.
- FREIXINHO, Nilton. *O sertão arcaico do Nordeste do Brasil – uma releitura*. Imago, Rio de Janeiro, 2003.
- FREYRE, Gilberto. *Problemas brasileiros de antropologia*. José Olympio, Rio de Janeiro, 1973.
- FREYRE, Gilberto. *Casa-grande & senzala*, Record, Rio de Janeiro, 2000.
- FREYRE, Gilberto. *Problemas brasileiros de antropologia*. José Olympio, Rio de Janeiro, 1973.
- GALÁN, Juan Eslava. *El Catolicismo explicado a las ovejas*, 2ª. ed. Planeta, Barcelona, 2009.
- GANIVET, Angel. *Idearium*. Librería General de Victoriano Suárez, 1905.

- GARCÍA, Fermín Labarga. *Las Cofradías de la Vera Cruz en La Rioja*, Logroño 2000.
- GARCÍA, Moisés González (comp.). *Filosofía y dolor*, Tecnos, Madrid, 2006.
- GEERTZ, Clifford. *Saber local*. Vozes, Petrópolis, 2001.
- GÉLIS, Jacques e outros. *Historia del cuerpo*, I. Taurus, Madrid, 2005.
- GENNEP, Arnold van. *Los ritos de paso*, Alianza, Madrid, 2008.
- GIL, José. “Corpo”, in Enciclopédia Einaudi, 32. –*Soma/Psique-Corpo*. Imprensa Nacional/Casa da Moeda, Lisboa, 1995.
- GILABERT, Francisco Martí. Carlos III y la política religiosa. Rialp, 2004.
- GOFF, Jacques e TRUONG, Nicolas. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Paidós, Barcelona, 2005.
- GRÜND, Françoise. *Le corps et le sacré*. Édition du Chêne, Paris, 2003.
- GUÉNON, René. *Os símbolos da ciência sagrada*. Pensamento, São Paulo, 1984.
- HARRIS, Marvin. *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Alianza, Madrid, 2000.
- HEERS, Jacques. *Fêtes des fous et carnivals*. Pluriel, Paris, 1983.
- HENDERSON, Alice Corbin. *Brothers of light – the penitentes of the southwest*. Yucca Tree Press, New México, 1998.
- HOBBSAWM, Eric e RANGER, Terence. *A invenção das tradições*. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1997.
- HOLANDA, Aurélio Buarque de. *O Chapéu de Meu Pai*, Editora Brasília, 1974.
- HOLANDA, Sergio Buarque de. *Visão do Paraíso*. Companhia Editora Nacional. São Paulo, 1969.
- HUIZINGA, Johan. *El otoño de la Edad Media*. Alianza, Madrid, 2001.
- JENKINS, Philip. *A próxima cristandade – a chegada do cristianismo global*. Record, Rio de Janeiro, 2004.
- JOUSSE, Marcel. *L’anthropologie du geste – la manducation de la parole*. Galimard, Paris, 1975.
- KERENYI, Karl. *La religión antigua*. Herder, Barcelona, 1999.
- KOLAKOWSKI, Leszek. *Pequenas palestras sobre grandes temas*. Unesp, São Paulo, 2006.
- KRIPPENDORF, Jost. *Sociologia do turismo*, Aleph, 2009.

- LANTERNARI, Vittorio. *As religiões dos oprimidos*. Perspectiva, São Paulo, 1974.
- LARA, Tiago Adão. *Tradicionalismo católico em Pernambuco*. Editora Massangana, Recife, 1988.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. *Tristes trópicos*. Paidós, Barcelona, 1988.
- LOPES, Marcos Antônio e MARTINS, Marcos Lobato. *A peste das almas – histórias de fanatismo*. FGV, Rio de Janeiro, 2006.
- LOURENÇO FILHO, M. B. *Juazeiro do Padre Cícero*. 3ª. ed., Melhoramentos, São Paulo, s.d.
- MARIZ, Celso. *Ibiapina – um apóstolo do Nordeste*. UFPB, João Pessoa, 1980.
- MARTÍNEZ, Manuel Arias. *Semana Santa en Medina del Campo*. Medina del Campo, 1996.
- MARZAL, Manuel M. *Tierra encantada – tratado de antropología religiosa de América Latina*. Trotta, Madrid, 2002.
- MAUSS, Marcel e HUBERT, Henri. *Sobre o sacrifício*. Cosacnaif, São Paulo, 2005.
- MIRANDA, Jacintho Caetano Barreto. *Quadros históricos de Goa*. Tipografia do Ultramar, Margão, 1863.
- MOURA, Abdias. *O sumidouro do São Francisco – Origem dos conflitos no Brasil*. 3ª Ed., Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, 2002.
- MUIR, Edward. *Fiesta y rito en la Europa moderna*. Complutense, Madrid, 2001.
- NABUCO, Joaquim. *Diários*. Bem-Te-Vi/Massangana, Rio de Janeiro/Recife, 2005.
- NAVARRO, P. S. *Semana Santa de San Vicente de la Sonsierra*. Obra publicada em Bilbao, em 1945.
- NUSSBAUM, Martha C. *A fragilidade da bondade*. Martins Fontes, São Paulo, 2009.
- ODER, Slawomir. *Why a Saint?* Rizzoli, 2010.
- OURIQUES, Helton Ricardo. *A produção do turismo – fetichismo e dependência*. Alínea, Campinas, 2005.
- OUTHWAITE, William e outros. *Dicionário do pensamento social*. Zahar, Rio de Janeiro, 1996.
- PELOSO, Silvano. *Medievo nel sertão – tradizione medievale europea e archetipi dela letteratura popolare nel Nordeste del Brasile*. Liguore, Napoli, 1984.
- PERNIOLA, Mario. *Pensando o ritual*, Studio Nobel, São Paulo, 2000.
- PORTILLA, Miguel León y otros. *Motivos de la antropología americanista*, Fondo de Cultura

Económica, México, 2001.

PUECH, Henri-Charles. *Histoire des religions*. Encyclopédie de la Pléiade (3 vols.), Gallimard, Paris, 1970

PULIDO, Alberto López. *The sacred world of the penitentes*. Smithsonian Institution Press, 2000.

QUEIROZ, Maria Isaura Pereira de. *Carnaval brasileiro – o vivido e o mito*. Brasiliense, São Paulo, 1999.

QUEIROZ, Maria Isaura Pereira de. *O messianismo no Brasil e no mundo*. Alfa-Omega, 3ª. Ed., São Paulo, 2003.

RAMIREZ, Juan Antonio. *Corpus solus: para un mapa del cuerpo en el arte contemporáneo*. Siruela, Madrid, 2003.

RESINA, Juan Ramón. *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2009.

RIBEIRO, Darcy. *O povo brasileiro*. Companhia das Letras, São Paulo, 1994.

RICOEUR, Paul. *Finitud y culpabilidad*. Trotta, Madrid, 2004.

\_\_\_\_\_. *Sí mismo como outro*. Siglo veintiuno. Madrid, 1996.

RODERO, Cristina García. *España oculta*. C. J. Bucher, Müncher/Luzern, 1990.

ROUDINESCO, Elizabeth. *A parte obscura de nós mesmos*. Zahar, Rio de Janeiro, 2008.

SANTANA, Agustín. *Antropología y turismo: nuevas bordas, viejas culturas?* Ariel, Barcelona, 2008.

SANTANA, Tiago. *Benditos*, Tempo d'Imagem, Fortaleza, s.d.

SCHLESINGER, Hugo e outros. *Dicionário enciclopédico das religiões*, 2 volumes. Vozes, Petrópolis, 1995.

SECALL, Rafael Esteve. *Turismo y religión – aproximación a la historia del turismo religioso*. Universidad de Málaga, 2002.

SEGALEN, Martine. *Ritos y rituales contemporáneos*. Alianza, Madrid, 2005.

SIERRA, Roberto Sáenz. *Los picos de San Vicente de la Sonsierra*. Cromotip, Barcelona, 1977.

SILVA, Orlando Sampaio. *Tuxá – índios do Nordeste*. Annablume, São Paulo, 1997.

SONTAG, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Alfaguara, 2003.

SOUZA, Simone. *Uma nova história do Ceará*, 2ª. Ed. Demócrito Rocha, Fortaleza, 2002.

- STEIL, Carlos Alberto. *O sertão das romarias*. Vozes, Petrópolis, 1996.
- VAINFAS, Ronaldo e SOUZA, Juliana Beatriz de. *Brasil de todos os santos*. Jorge Zahar, Rio de Janeiro, 2000.
- VANDERMEERSCH, Patrick. *Carne de la pasión: flagelantes y disciplinantes*. Contexto histórico — psicológico. Trotta, Madrid, 2004.
- VASCONCELOS, Simão Lopes de. *Crônica da Companhia de Jesus do Estado do Brasil (ano de 1549)*. A. J. Fernandes Lopes Editor, Lisboa, 1815.
- VAUCHEZ, André. *La espiritualidad del Occidente Medieval*. Cátedra, Madrid, 1995.
- VERHAEREN, Émile, REGOYOS, Darío de. *España Negra*. José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1989.
- VILLA, Marco Antonio. *Vida e morte no sertão – história das secas no Nordeste os séculos XIX e XX*. Ática, São Paulo, 2000.
- VITERBO, Joaquim de Santa Rosa de. *Elucidário das palavras, termos e frases...*, tomo primeiro, Oficina de Simão Tadeu Ferreira, Lisboa, 1798.
- WEBER, Max. *Ensayos sobre sociología de la religión*. Taurus, Madrid, 1988.
- WECKMANN, Luis. *La herencia medieval del Brasil*. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- WHITE, Hayden. *El contenido de la forma*. Paidós, Barcelona, 1992.
- YANCEY, Philip e BRAND, Paul. *A dádiva da dor*, Mundo Cristão, São Paulo, 2005.
- ZUGIBE, Frederick T. *A crucificação de Jesus*, Editora Ideia e Ação, 2008.